

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.248

Director-proprietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Martes 10 de Noviembre de 1925

AYUNTAMIENTO

SESION DE LA COMISION PERMANENTE

Ayer tarde celebró sesión ordinaria la Comisión permanente del Ayuntamiento, presidida por el Alcalde señor Cuervas y con asistencia de los señores García Gómez, Navarro, Cortés y Más. Se aprueban el acta de la sesión anterior y varias cuentas, tratándose después los siguientes asuntos que figuran en el

ORDEN DEL DIA

Instancia de don Domingo Alfaro, interponiendo recurso de reposición contra el acuerdo de la Comisión permanente referente al nombramiento de practicantes numerarios de la Beneficencia municipal. Pasa a la Comisión correspondiente para que dictamine.

Informe de la Comisión de Gobernación, en recurso de reposición, interpuesto por don Casimiro Martínez Falero, contra los nombramientos de Maestros municipales acordados por el Ayuntamiento en virtud de reciente concurso. Se deniega lo pedido por el recurrente, según se propone en el aludido informe.

Idem de la Comisión de Sanidad en la instancia de don Maximino Gil, arrendatario de la Plaza Mayor, en súplica de que no se conceda a don Andrés Campos la apertura de una pescadería en la calle Mayor. Desestimada.

Idem, id. en la de vendedores de pescado establecidos en la Plaza Mayor, formulando igual petición. También se desestima.

Oficio del señor Inspector de primera enseñanza, referente a la dotación de material para las tres secciones ampliadas en la Escuela Graduada de niñas. A la Comisión.

Extracto de los acuerdos tomados por la Comisión permanente en el mes anterior. Se aprueba.

Instancia de don Antonio Portero Martínez, solicitando el cuarto número 2, del mercado de la plaza de Mateo Villora. Concedido el número 5.

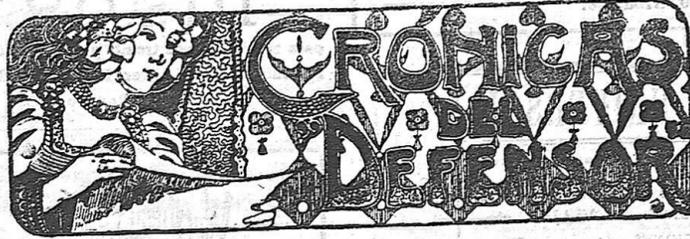
Otra de don Antonio Belveder Garrote, concesionario del servicio durante 10 años para la conducción de las carnes sacrificadas en el Matadero, en un autocamión, en solicitud de que el Ayuntamiento durante ese periodo de tiempo municipalice este servicio, se quede, previa valoración, con el material que posea en la fecha en que así lo acuerde el Ayuntamiento, pagando el importe de él. A informe de la Comisión.

Moción del señor Concejal don Agustín González Vera, relativa a las mejoras que se han de pedir a la Dirección general de Montes para que sea un hecho la nueva organización del monte Sierra procumunal de Albacete Chinchilla. La Comisión permanente hace suya la moción y acuerda convocar con tal motivo a una reunión al Alcalde de Chinchilla, a la que se invitará para que concurra al señor González Vera.

Otra del señor Alcalde Presidente para que por la Excm. Diputación provincial se proceda a estudiar los caminos vecinales que sean necesarios en los núcleos de población que excedan de 75 habitantes, entre los cuales se encuentran Tinajeros, Argamasón y Santa Ana. Que se exponga al público.

Instancia de doña Norberto Ojeda, solicitando no se le cobre la parte de adoquinado que corresponde con su casa, calle de Abelardo Sánchez, 36, hasta la terminación del adoquinado, por que en la parte de la huerta es el Ayuntamiento el dueño de la fachada y no la exponente. A la Comisión de Hacienda para que informe.

La presidencia dedica palabras de elogio a don Antonio González Cebrián,



LA CASA DE DON BENITO

EL JARDIN.—¡«Lobito», «Nene», «Cachopo»! ¡Callaos de una vez!...

La voz de Victoriano hace emudecer a los perros. Todavía «Cachopo» cuyo nombre es recuerdo de aquel otro perro de las páginas de «Angel Guerra» sigue rompiendo con sus ladridos el claro silencio del jardín... Al cabo, calla también.

Una suave melancolía y una callada serenidad aroman este jardín, corazón del hotelito donde pasó Galdós sus últimos años. Jardín de Paz y de quietud, que tiene una fuente cantarina, y unos árboles añosos, y unos azulejos de viva policromía, en donde se quiebra la clara luz solar... Los árboles muestran sus ramas desnudas, sin la pompa esmeralda de los días vanales; al fondo el edificio, de ladrillos rojos, se recorta en el pálido azul del cielo...

Este jardín, íntimo y triste como un cuadro de Rusiñol, me recuerda ahora una de las más gratas fechas de mi vida. Fué una tarde gris de Febrero, la tarde en que se inauguró el monumento del Retiro... La gente—menestrales, modistas, estudiantes—esperaba frente a la casa el regreso de Galdós, que había asistido al acto. Cuando llegó, una ovación unánime, entusiasta, resonó en la calle, de ordinario solitaria y silenciosa... Don Benito—alma de niño—escuchaba los aplausos con una dulce emoción; era «el abuelo», el viejo «león de Albrít», cansado y vacilante... En sus ojos sin luz brillaban lágrimas... Nunca se me olvidará este momento, verdadero iniciador de la afición literaria. ¡Aquella ingenua ofrenda popular; aquella alegría infante con que don Benito agitaba en el aire su sombrero negro; aquel quieto reposo del jardín, que ya el crepúsculo comenzaba a llenar de sombras!...

EL DESPACHO.—Sobre la puerta, unos azulejos dicen sobriamente: «El despacho de tío Benito». Los hijos de Zuloaga—que cubren con nuevos laureles la gloria perdurable de su padre—fabricaron esos azulejos por encargo de don José Hurtado de Mendoza, sobrino del autor de los «Episodios».

Todo esto ya está cambiado—me dice Victoriano, el criado que acompañó al maestro durante treinta y dos años—. Esta era la habitación que servía de despacho a don Benito. Ahora es el

cuarto de estudios de la ahijada del señor Hurtado. Los muebles que había antes han sido enviados a Las Palmas, con destino al Museo Galdosiano...

Los muebles de Galdós, los muebles que presenciaron el suave ocaso de su vida... Aquí, entre ellos, pasó el maestro sus últimas horas, sentado en un sillón, en esta actitud de cansancio resignado y triste que ha sabido eternizar Víctor Macho. Olvidado por los viejos y por los que le debían gratitud, don Benito se rodeaba de unos cuantos escritores jóvenes: Ramírez Angel, Andrés González-Blanco, José Francés, Marciano Zurita, Diego San José... Todas las tardes acudían, y su encendida admiración dió impulso a la idea de erigir un monumento al maestro en una gloriosa romántica del Retiro... Entre los jóvenes, don Benito—«el abuelo», el «león de Albrít», rendido y vacilante—se sentía menos viejo...

¡Horas de ayer que me place evocar sentimentalmente! Todo está ya cambiado en esta habitación. Los viejos estantes repletos de libros dilectos han sido sustituidos por unos muebles elegantes, frágiles, de comedia moderna. Todo nuevo, distinto... Y sin embargo, hay algo en la estancia—un «algo» vago y nostálgico—que parece recordar al alma que se fué...

LA ALCOBA.—Esta fué—me dice Victoriano, guía amable y cordial—la alcoba de don Benito. Aquí, en este rincón, estaba la cama... Enfrente había un armario de caoba negra y una pequeña mesa, donde trabajaba los días en que no tenía ganas de bajar al despacho... Todo, como puede usted ver, está renovado...

Es una habitación sencilla, de estudiante modesto. En las paredes, de brillante estuco blanco, penden varios retratos de don Benito, oscurecidos por ese tono amarillento—patina de melancolía—que borra las viejas fotografías. Hay también un apunte «al carbón» firmado por Daniel Zuloaga, el ceramista de San Juan de los Reyes...

Aquí pasaba Galdós largas horas, a solas con sus ideas. Cuarto sencillo y humilde, como el mismo don Benito, Barcala—el estudiante que alegra con sus risas las páginas de «La casa de la Troya»—vivía en un cuarto igual a éste...

JOSE LUIS DE SALADO.

Octubre, 925.

En la Normal de Maestras

CONFERENCIA SOBRE HIGIENE ESCOLAR

Anoche dió su primera lección de «Higiene Escolar», en la Escuela Normal de Maestras, nuestro compañero de redacción doctor Juan Fernán-Pérez.

Empezó saludando al auditorio y manifestando su agradecimiento a la Directora de la Escuela doña Amparo Irueste y las profesoras señoritas Bris, por el apoyo prestado para la organización de este curso.

Hizo historia de la higiene escolar, citando a los médicos que con más interés han dedicado sus actividades a estas enseñanzas, haciendo resaltar que fué un español, el doctor Orfila, el que

primeramente propuso y obtuvo en París que a cada Escuela se asignase un médico higienista. Citó las naciones que cuentan con la Inspección Médico-Escolar bien organizada, entre ellas el Japón, que tiene 9.000 médicos dedicados a este importante servicio.

Explicó ciertas generalidades de la higiene escolar, para hacer resaltar su extraordinaria importancia y la influencia que ella tiene en el mejor desarrollo intelectual, moral y físico de los alumnos.

Anunció que la segunda lección será explicada el próximo sábado, 14 del corriente, a la misma hora, en la que tratará de la «Higiene del Maestro», de las enfermedades inherentes a su profesión y de los procedimientos para evitarlas.

Esta obra, verdaderamente revolucionaria, ha dado al traste de una manera definitiva con todas las viejas organizaciones. Es necesario ir preparando la política del porvenir. Libres algunos hombres de las organizaciones que les tenían prisioneros, están ahora en condiciones de irse preparando para gobernar.

Todo aquello pasó por fortuna; queda de ello tan solo el triste recuerdo de lo que, políticamente, fué España, sobre todo en los últimos veinte años. El Directorio deja expedito el camino a todos los hombres de inteligencia y de audacia. ¿Será el señor Cambó uno de los llamados a dirigir España en el porvenir?

¿Será este su pensamiento? ¿Saldrá de su retiro el señor Cambó para ocupar un cargo en el Gobierno o, por el contrario, se limitará a dirigir la política regionalista como en otros tiempos?

Este enigma sería interesante descifrarlo. Sus propios amigos, aquellos que más se precian de conocer el pensamiento íntimo del señor Cambó, andan estos días desorientados; los más no se atreven a vaticinar nada, diciendo únicamente que «todavía es pronto para juzgar su actitud de ahora». Lo que no cabe duda es que el señor Cambó ha traído una nota de actualidad a la política, y que con su actitud, ha abierto una interrogación interesantísima que el tiempo se encargará de descifrar.

S. CANOVAS CERVANTES.
Madrid, Noviembre 1925.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Infantes.—Vista de un pleito seguido entre don Bernardino Cueva Horcajada y don Isidro Gómez Pérez, sobre reclamación de cantidad.

Letrados, señores Serra Varcácel y Guardiola.

Procuradores, señores Cantos y Ponce.

Mula.—Vista de otro pleito seguido entre don Joaquín Romero, la Abadesa del Convento de San Francisco de Mula y el Estado, sobre pobreza del primero.

Letrados, señor Gotor y el del Estado.

Procurador, señor Ponce.

Yeste.—Vista de causa contra Gregorio Cuerva, sobre tenencia de armas sin licencia.

Letrado, señor Blanc.

Procurador, señor Bermúdez.

TEATRO CERVANTES

En la segunda jornada de «La casa de la Troya», que se estrenó anoche, sigue creciendo el interés, subordinando al desarrollo de sus escenas la atención de los espectadores.

La acción novelesca está recogida con mucho cuidado y especial buen gusto, y ello unido a la belleza de los paisajes, en que se muestran rincones hermosísimos de la «Suiza española», suman muchas perfecciones que se admiran justamente en la preciosa «film», que con la novela y la comedia forman el completo tríptico, para la concepción más acabada del pensamiento de su ilustre autor.

El público respondió con el entusiasmo debido.

Para esta noche se anuncia el estreno de la primera jornada, de tres que componen «Las mil y una noches», película de cuentos árabes, interpretada por la bella artista Nathalia Kowanko.

Completará el programa la graciosa cinta cómica, en dos partes «Un artista del toreo».

Secciones a las seis de la tarde y diez de la noche.

LA POLITICA DEL PORVENIR

LA ACTITUD DE CAMBÓ

UNA INTERROGACION INTERESANTISIMA

La carta que el señor Cambó dirigió al general Primo de Rivera abordando el problema de Marruecos, produjo en todos los sectores de la vida pública española la mayor extrañeza. El señor Cambó tuvo siempre la rara habilidad de producir emoción en todo momento y en todas las circunstancias en que se propuso remover las ideas y señalar una orientación a la opinión española.

No cabe duda que ha sido un acierto la elección de tema y de momento. Conseguido el objetivo de ocupar Alhucemas operación que significó un acontecimiento táctico y político de primer orden, en pleno éxito del Ejército español y del Alto Mando, reconocidas por propios y extraños la capacidad y la preparación para la obra que le está encomendada en Marruecos a nuestro Ejército, no cabe duda que había llegado el momento de opinar, fijando una actitud definitiva respecto a la labor que España va a realizar en el porvenir en el Rif.

La contestación del general Primo de Rivera no dejó lugar a dudas. España no podía abandonar su obra en Marruecos, a pesar de todas las dificultades que entraña, y el mismo jefe del Directorio, reconociendo que en otro tiempo no era partidario del máximo esfuerzo, reconoció también que, cambiadas las circunstancias, en estos últimos tiempos, el problema de Marruecos se había transformado de su primer aspecto, y que los problemas políticos y sociales que se ventilan en el Rif obligaban a España a ser la defensora del orden y de la paz de Europa.

Continúa el señor Cambó aclarando sus puntos de vista en una serie de artículos que son ya conocidos de nuestros lectores, y que una vez más le acreditan de político consumado.

Los elementos que se ocupan activamente de política andan intrigados, atribuyendo a distintas causas la actitud de Cambó.

La opinión general, es que el ex-ministro de Fomento está preparándose para volver a ocuparse de nuevo de la cosa pública. Dicen algunos que se precian de estar bien enterados, que para este objeto, el señor Cambó ha escogido un tema distinto del regional, y que el de Marruecos, que tan a fondo conoce, es el más a propósito dado su temperamento para ponerse en contacto con la opinión pública española y estar en condiciones en un momento dado de volver a servir a la Patria.

No escapó a la perspicacia del General Primo de Rivera esta probabilidad, y hay que reconocer que un gran acierto inspiró las frases laudatorias que en su carta contestó dirigió el señor Cambó, haciendo resaltar lo grato que le era, como jefe del Gobierno, ver que hombres de la mentalidad del señor Cambó se ocupaban desde un punto de vista elevado de problemas que afectan de una manera tan honda a la vida nacional.

El paréntesis que el Directorio ha abierto en la política española ha producido una total transformación en los valores políticos de antaño.